

LA OBRA ARTISTICA MAS IMPORTANTE DEL MUNDO

En el principio creó Dios los cielos
y la tierra. Gen.I:1

En él estaba la vida, y la vida era la
luz de los hombres. San Juan II:4

Amados hermanos en Cristo: Posiblemente no haya satisfacción que cale con más profundidad intensidad en el alma del creyente que predicar el mensaje de Dios. Siempre subo al púlpito con temor y temblor pidiéndole al Dios Todopoderoso que yo predique, no mi palabra, palabra envanecedora de hombre, sino la Palabra, con letra mayúscula, que es Jesucristo.

Según me ha dado el Espíritu, he seleccionado como tema, La Obra Artística Más Importante del Mundo, tomando como textos orientadores Génesis I:1 y Juan I:4.

Se ha hecho una traducción del Antiguo Testamento en hebreo a el Antiguo Testamento en griego. Cuando el traductor quiso traducir la palabra bara, que quiere decir creó, la trasladó al griego usando la palabra epoiese. Y de esta palabra se deriva el término poeta, de manera que Dios se le puede llamar el creador porque es un poeta. La poesía pertenece a una de las bellas artes, a la literatura. El poeta es un creador que estimula al espíritu, a ver en profundidad muchos aspectos del ser. ¡Cuánto no se deleita el alma cuando lee los grandes poetas! Recuerdo que siendo niño llegó a mis manos un libro de José Enrique Rodó y en aquella obra había un poema llamado "El Salto del Tequendama". En mi memoria se quedó grabada la figura que hizo el poeta del río, cuando dice: El río se arrastra, se arrastra, se arrastra, y da un latigazo de cólera al aire, como una serpiente, que un cóndor sostiene prendida en su pico." Hermanos, ¡qué imaginación la del poeta, que toma la palabra y le da vida, la hace dinamismo, le fija posición única!

No obstante, la obra de creación más importante que existe en el universo, la hizo el gran artista, nuestro Dios, nuestro Padre Celestial. Esa obra lo eres tú y lo soy yo. Es que Dios vive de la belleza porque él es la belleza misma, y desea que cada uno de nosotros sea una expresión de la misma. Lamentablemente no es así.

Aunque toda la naturaleza da la impresión de ser una obra de la más rica policromía, de poseer toda la unidad necesaria de una composición pictórica, la obra más importante de Dios, en la cual él puso todo su empeño, es el ser humano. Aunque es muy cierto que nada hay en la tierra que aventaje al hombre en perfección artística, físicamente considerado, la belleza mayor del hombre consiste en vivir en armonía y en obediencia con su Creador. Cada vida, en su conducta diaria en su diario quehacer, en sus relaciones con todo lo que le rodea, debe ser un poema viviente, más que un poema escrito. Hay que surtir la existencia de las más profundas dimensiones espirituales. A veces nosotros decimos que fulano de tal es una bella persona. Eso quiere decir que vive en la circunstancia de las mayores valías.

Pero no basta con afirmar que el hombre es la obra artística más importante del mundo. Como esa obra artística se puede deformar, y de hecho se ha deformado por el pecado, queda la pregunta: ¿Cómo puedo yo, que he perdido o estoy perdiendo mi belleza prístina, ser lo que Dios desea que yo soy? ¿Cómo puedo borrar todas estas heridas que han dañado mi persona y me han convertido en escoria?

Aunque el poeta brega con la palabra y con los sentimientos más profundos, hay otra de las bellas artes, que da expresión a la belleza por medio de la luz. Esa es la pintura. Cuando uno contempla una obra de Rembrandt, se percata de inmediato, que lo que le da vida al cuadro son unos pequeños atisbos de luz, que se sobreponen a las sombras. Sin luz no se podría pintar, y todas las cosas se verían deformadas. La luz siempre vence a la sombra.

Pero el hombre que vive en el pecado vive de la obscuridad. Si deseara vivir en la luz encuentra que no la posee, y que otros no se la pueden dar. Pero la misericordia del Artista Divino no los deja huérfanos proveyendo la luz eterna por medio de Jesucristo. No debemos olvidar que en Cristo estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. En el momento que el ser deformado por el rechazo que ha hecho de Dios es tocado por el que lo creó, viene la luz poderosa a darle contorno a los valores espirituales, y empieza a verse en la correcta perspectiva de la existencia.

En esta noche, la mayor parte de Uds., han gustado la alegría de vivir. Pero desgraciadamente hay miles y miles de personas que viven el vivir sin alegría. Una tristeza envuelve a tantos seres, que no saben ni dónde están, ni que son, ni a donde van. Esas

Aunque toda la naturaleza da la impresión de ser una obra de la más rica policromía, de poseer toda la unidad necesaria de una composición pictórica, la obra más importante de Dios, en la cual él puso todo su empeño, es el ser humano. Aunque es muy cierto que nada hay en la tierra que aventaje al hombre en perfección artística, físicamente considerado, la belleza mayor del hombre consiste en vivir en armonía y en obediencia con su Creador. Cada vida, en su conducta diaria, en su diario quehacer, en sus relaciones con todo lo que le rodea, debe ser un poema viviente, más que un poema escrito. Hay que surtir la existencia de las más profundas dimensiones espirituales. A veces nosotros decimos que fulano de tal es una bella persona. Eso quiere decir que vive en la circunstancia de las mayores valías.

Pero no basta con afirmar que el hombre es la obra artística más importante del mundo; Como esa obra artística se puede deformar, y de hecho se ha deformado por el pecado, queda la pregunta: ¿Cómo puedo yo, que he perdido o estoy perdiendo mi belleza prístina, ser lo que Dios desea que yo ~~sea~~ ^{haga a dar?} ¿Cómo puedo borrar todas estas heridas que han dañado mi persona y me han convertido en escoria?

Aunque el poeta brega con la palabra y con los sentimientos más profundos, hay otra de las bellas artes, que da expresión a la belleza por medio de la luz. Esa es la pintura. Cuando uno contempla una obra de Rembrandt, se percata de inmediato, que lo que le da vida al cuadro son unos pequeños atisbos de luz, que se sobreponen a las sombras. Sin luz no se podría pintar, y todas las cosas se verían deformadas. La luz siempre vence a la sombra.

Pero el hombre que vive en el pecado vive de la obscuridad. Si deseara vivir en la luz encuentra ^{la} que no la posee, y que otros no se la pueden dar. Pero la misericordia del Artista Divino no los deja huérfanos proveyendo la luz eterna por medio de Jesucristo. No ~~debe-~~ mos olvidar que en Cristo estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. En el momento que el ser deformado por el rechazo ^{que} ha hecho de Dios es tocado por el que lo creó, viene la luz pod-rosa a darle contorno a los valores espirituales, y empieza a verse en la correcta perspectiva de la existencia.

En esta noche, la mayor parte de Uds., han gustado la alegría de vivir. Pero desgraciadamente hay miles y miles de personas que viven el vivir sin alegría. Una tristeza envuelve a tantos seres, que no saben ni dónde están, ni que son, ni a donde van. **Las**

personas buscan la manera de evadir las causas de tales desgracias en tuentes, que en vez de ayudarles, les hunde más y más en la desesperación. Dicho de otra manera, carecen de lo que verdaderamente les puede hacer criaturas con vida llena de plenitud.

Hace algunos años yo presenté en el Seminario Evangélico de P.R. una conferencia sobre las versiones de la Biblia . Para hacerlo más real traduje en ocho idiomas el primer verso del primer capítulo de Juan. Cerca de mí había un hombre harapiento, todo desaliñado, y despedía una desagradable peste a alguna bebida alcohólica. Noté que se ría bastante mientras yo hablaba y me imaginé que lo hacía en medio de su posible borrachera. Cuando terminé me dijo en perfecto francés. Oiga Señor, Ud. ha dicho cosas interesantes, pero está equivocado en algo que dijo en hebreo y en algo que dijo en esperanto. !Me quedé asombrado! Aquel hombre tenía razón. Conocía el hebreo, el griego, el francés, es esperanto y otros idiomas más casi perfectamente. Hablé con él. Dominaba la filosofía de la cual me dio una cátedra. Pero.....no era la obra de arte que Dios espera que cada uno sea. Por lo contrario, cerca de mi casa pasaba diariamente un joven, como de 23 años, vendiendo donas. Su presencia física no era muy agradable, pero se oía su voz anunciando las donas. Un domingo por la mañana lo vi con un gabán no muy bueno, pero limpio, una camisa blanca y con una corbata quizá fuera de moda, y con una Biblia en las manos. Le pregunté si no iba a vender donas y me dijo. No. Hoy es día del Señor y yo voy para la iglesia. Le pregunté por el libro que llevaba en las manos y me dijo: "Esta es la Palabra de Dios, esta me sacó de las tinieblas y hoy soy un hombre feliz. Durante la semana vendo donas, cuido a mi madre, y por las noches voy a la iglesia. Mire-me dijo-Cristo es la luz del mundo, Ud. lo conoce?. He aquí una obra de arte que Dios había hecho en aquel cristiano.

En esta noche me he dedicado a la reflexión de Dios como el gran artista, el gran poeta, el gran productor de la luz, porque la Iglesia de Jesucristo es el lugar dónde estas realidades se ejemplarizan en forma sorprendente. Dios va cincelandando la personalidad humana, no a base de condiciones fabricadas por el hombre, sino a base de su amor, que tuvo su excelcitud en Jesucristo, y es en la Iglesia dónde el taller de Dios trabaja y trabaja por los siglos de los siglos.

En esta ocasión yo me tomado el atrevimiento de ~~xxxx~~ participar con Dios, no en la obra creadora del poeta o del artista del pincel, pero en los escasos recursos humanos que poseo, porque nunca he estudiado arte, en hacer dos humildes presentes a dos familias, que tanto le debe mi familia, le debemos todos. No hay una sola persona de esta iglesia que no llevemos en el corazón, pero por diversas circunstancias me voy a dirigir a dos: la primera, por el triunfo que ha tenido su hijo en los estudios, y la segunda porque se le ha estado rindiendo un honroso mensaje. Debo advertir que no soy artista, nunca he estudiado en escuelas de arte, pero he tratado de hacer algo, que lo único bueno que quizá tenga es el deseo y la voluntad de mi corazón.